



PATROCINA

Ayuntamiento de Valsequillo



COLABORA



papel reciclado

Imprenta: Imprenta Provincial

<http://www.dipucordoba.es/medioambiente>

Más información:
Ayuntamiento de Valsequillo: 957 587 151

paisajes CON historia

Ruta de la Sierra Trapera en Valsequillo



A. Jiménez

Se inicia esta ruta, de unos 5 kilómetros, en el mismo casco urbano de Valsequillo, concretamente en la plaza de la Democracia, para tomar una pista que sale del pueblo por su extremo noroeste y cruza el arroyo de la Fuente de la Plazuela por un puente de granito. Este carril se unirá más adelante a la colada de Monterrubio, que conduce hacia la casa de Aljazar, entre Sierra del Torozo y sierra de la Cinta. Al principio, hasta salir al campo abierto, pasamos por algunos cercados –típicos de los ruedos de los pueblos- de pastos, olivos y huertas, en los que destacan un par de pozos que aún conservan sus norias de cangilones. Tras atravesar la vía férrea abandonada de la línea Córdoba-Almorchón, dejamos la mencionada pista para tomar un desvío a la derecha, el camino del puerto de La Cinta, que como su propio nombre indica conduce a dicho collado de 652 metros de altitud, que sirve de separación de la Sierra Mesegara o de la Cinta y la Sierra Trapera.

La monotonía de los extensos campos de cereales, con alguna encina dispersa, se ve rota por la presencia de algunos encharcamientos estacionales- entre los que destaca la laguna Ramos- que en los meses de invierno pueden acoger algunas aves acuáticas. Transcurridos un par de kilómetros llegamos a un cruce de caminos, en la vaguada del arroyo de la Ventilla. Tomamos el desvío de la derecha, hacia el este, siguiendo el curso del mencionado arroyo, bordeando por el sur la loma del Tejar. Este camino desemboca en otro perpendicular que desde el pueblo conduce a la Sierra Trapera. Lo tomamos hacia el norte, en dirección a la sierra. Cuando llevemos algo más de un kilómetro comprobaremos que cambia bruscamente de dirección para dirigirse de nuevo hacia el sur, al encuentro de la ermita de Ntra. Sra. de Fátima, enclavada en el paraje del Torruco. Antes de llegar a la mencionada ermita –con su típica espadaña y correspondiente nido de cigüeñas, donde el pueblo de Valsequillo celebra su romería el segundo domingo de mayo- cruzaremos el arroyo de la Ventilla, de nuevo la vía férrea Córdoba-Almorchón, la carretera A-3279, y pasaremos cerca de la venta del Contrabandista, cuya denominación debe estar relacionada con la vereda del camino de Almorchón o de Los Contrabandistas, que pasa cerca de dicho cortijo. Antiguamente esta vía pecuaria era utilizada por los ganados transhumantes para su embarque en la estación de Almorchón.

El Paisaje

El itinerario llega hasta los mismos pies de Sierra Trapera y nos permitirá apreciar el valor testimonial del matorral de esta sierra y su fauna asociada –meloncillos, ginetas, tejones, zorros, jabalíes y varias especies de rapaces-, vestigio de una vegetación natural que antaño debía cubrir la mayor parte de la superficie de este territorio. En la umbría de esta sierra crece un matorral noble



A. Roldán

salpicado de encinas, en el que destacan especies como coscoja, madroño, cornicabra y madreSelva. En las solanas se presenta jarales de Cistus ladanifer o jara pringosa, con aulagas, lentiscos y encinas achaparradas, que en las zonas más bajas aparecen con porte arbóreo.

Una Avifauna Singular

Este paisaje rural, ideal para las personas que buscan sosiego, y que por su planura y homogeneidad no esconde secretos, sí que reporta algunas sorpresas, como el espectáculo que nos ofrece su avifauna, sobre todo durante los meses invernales, cuando es fácil divisar en la lejanía grupos de grullas picoteando tranquilamente las bellotas que caen al suelo, o volando por encima de nuestras cabezas, en perfecta formación, emitiendo su peculiar trompeteo –agudo y persistente- y audible a grandes distancias. Es posible también descubrir, suspendido en el aire, algún milano real prospectando minuciosamente el terreno en busca de alguna presa. Esta ave es sin duda la rapaz más abundante en toda la comarca durante los meses de invierno, y es fácil identificarla por su inconfundible larga cola ahorquillada y las manchas blanquecinas de debajo de las alas. Cuando el invierno toca a su fin llegan las cigüeñas blancas, que ocupan los numerosos nidos que adornan los postes del tendido eléctrico, y también la espadaña de la ermita de la Fuensanta y el campanario de la iglesia de Valsequillo.

A estas aves espectaculares por su gran envergadura, hay que sumar otras muchas, más menudas, que llenan estos campos y dehesas en distintas épocas del año: bandos de avefrías y rabilargos, mirlos, palomas torcaces, cernícalos, mochuelos, abubillas, cogujadas y perdices, entre otras.

Una Dilatada Historia

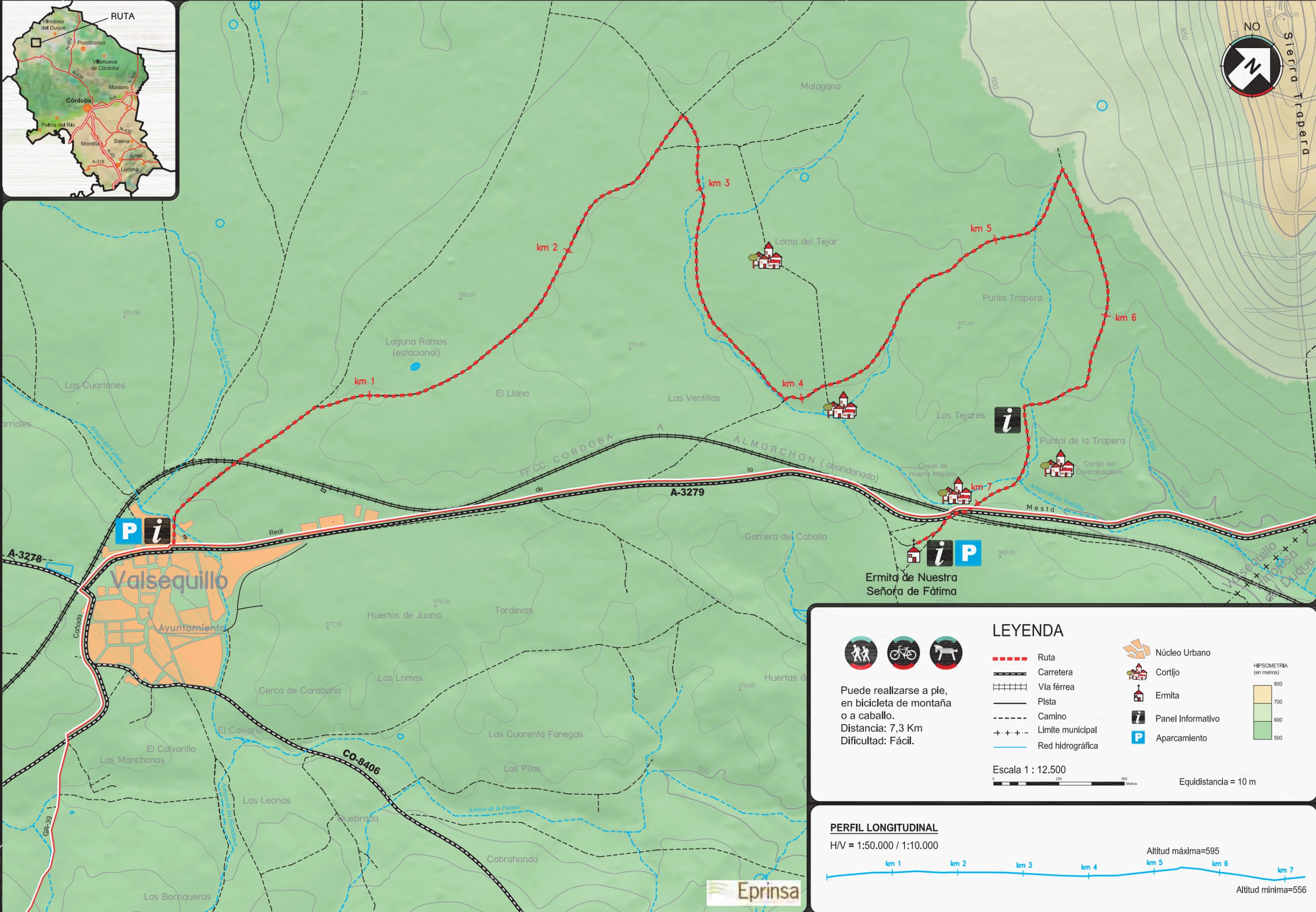
Una venta en el camino de Fuente Obejuna a Belalcázar parece ser el origen de Valsequillo, población que surgió en el siglo XVI como aldea de Fuente Obejuna, hasta que se emancipa en 1817 para formar con otros cuatro el municipio de Cinco Aldeas. Un cuarto de siglo más tarde logrará su propia independencia municipal.

En las sierras que rodean este municipio existen vestigios de poblaciones mucho más antiguas: en la del Torozo, al noroeste de Valsequillo, se localizan las ruinas del castillo de Aljazar, antigua fortaleza árabe que pasó a ser población cristiana durante los siglos XIV y XV. Al oeste, en la sierra del Castillo, ya dentro del término municipal de Los Blázquez, se situaba un importante núcleo poblacional durante la época almohade –en el siglo XII y principios del XIII- denominado Tolote.



J. Castro



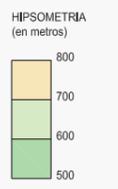


Puede realizarse a pie,
en bicicleta de montaña
o a caballo.
Distancia: 7,3 Km
Dificultad: Fácil.

LEYENDA

- Ruta
- Carretera
- Vía férrea
- Pista
- Camino
- Limite municipal
- Red hidrográfica

- Núcleo Urbano
- Cortijo
- Ermita
- Panel Informativo
- Aparcamiento



Escala 1 : 12.500



Equidistancia = 10 m

PERFIL LONGITUDINAL

H/V = 1:50.000 / 1:10.000

